

plazo (consiguiendo un ahorro de impuestos de más o menos el 40% de las mismas) y las plusvalías a largo plazo (pagan el 15%). Pero con este cambio, esta oportunidad queda eliminada. Será cuestión de aprovechar este año.

Una ventaja importante del nuevo marco es que, al hacer menos gravosas las operaciones a corto plazo, permitirá la operativa de los particulares, en instrumentos financieros de vida corta, como por ejemplo los futuros y opciones, productos a ven-

El nuevo marco tributario hace menos gravosas las operaciones a corto plazo

cimiento corto por su propia naturaleza, que hasta ahora tenían una tributación gravosa para los inversores privados, que en el nuevo marco pasará a ser del 18%.

También se equiparan las rentas de diversos productos financieros: bonos, imposiciones a plazo fijo, fondos, etc. Hasta ahora los fondos han tenido ventajas fiscales muy claras, por ejemplo sobre los bonos o las imposiciones a plazo fijo de los bancos; pero es probable que el año que viene la tributación sea la misma. De esta forma, el inversor volverá poco a poco a un tipo de activos que hasta ahora sólo compraban las instituciones: los bonos y obligaciones, probablemente en detrimento de los fondos de renta fija, cuyo atractivo será menor con la nueva tributación.

Cambios en la tributación

La otra novedad que se está gestando es el cambio de la fiscalidad del ahorro, planificado para el año que viene, y que hará que todas las rentas financieras tributen al 18%. Ahora, las plusvalías a más de un año tributan al 15%, y las hechas a menos de un año lo hacen al marginal de la renta; ello permite estrategias que se benefician de esta asimetría: materializar las minusvalías a corto